



DESBALANCE

Ni la súper gripe tira al superpeso

:::: La que parece que se vacunó contra Covid-19, influenza y el efecto Trump en un año de alta volatilidad financiera fue la



FOTOS: ARCHIVO EL UNIVERSAL

Victoria
Rodríguez

moneda mexicana, que supo sacudirse las malas vibras y superar todas las expectativas. A menos de dos semanas de que concluya 2025, nos platican que la paridad al mayoreo cotiza en 18 pesos por dólar y acumula una ganancia de 13.6%, lo que coloca al superpeso entre las cinco divisas con mejor desempeño. Incluso ayer, que la Junta de Gobierno del Banco de México, que encabeza **Victoria Rodríguez Ceja**, anunció otro recorte en su principal tasa de interés y redujo el premio por invertir en pesos, el tipo

de cambio se mantuvo estable mientras otras divisas sufrieron como el real brasileño y el euro.

Jonathan Heath, el personaje del año

:::: A propósito, entre los integrantes de la Junta de Gobierno de Banxico, nos comentan que quien destacó en 2025 fue el subgobernador, **Jonathan Heath**, al siempre mantener una



Jonathan
Heath

postura conservadora frente a una inflación reacia a bajar de manera sostenida. Nos dicen que Heath, el de más experiencia y decano del órgano colegiado, votó una vez para bajar la tasa 25 puntos mientras que el resto ganó con 50. Luego en cinco ocasiones consideró importante mantener el mismo nivel de restricción, contra recortes de 25 de sus compañeros. Sólo en dos reuniones se logró una decisión por unanimidad. Nos hacen ver que el tiempo dirá si tuvo razón en no ceder al canto de la sirena cuando parecía

que la desinflación no enfrentaba obstáculos, con lo cual Heath podrá retirarse de Banxico con dignidad en 2026, cuando concluya su periodo por el que fue elegido en 2019.



El ISSSTE no suelta el presupuesto

:::: Nos informan que a pesar de que la Cámara de Diputados aprobó con muchos días de anticipación el Presupuesto de Egresos de la Federación (PEF) 2026, en el ISSSTE, que tiene como director a **Martí Batres**, continúan sin terminar la calendarización del gasto público, pues los médicos de varias especialidades aún no firman contrato para seguir trabajando el próximo año. Sin eso, nos cuentan, no pueden liberar las agendas y empezar a dar citas para las consultas a partir de enero próximo y, en consecuencia, para estudios de laboratorio. Nos explican que, por esa razón, traen vuelta y vuelta a los pacientes para estar pendientes del momento en que se dé luz verde y darle seguimiento a sus diferentes tratamientos y expedición de recetas.



Martí
Batres

***Esta columna volverá a publicarse el próximo 5 de enero.**